

CLÁSICOS **H**ISPÁNICOS

Antonio Machado

Antología poética

Edición de Raquel Ramírez de Arellano

ANAYA

1.ª edición: septiembre 2020

© De la introducción, apéndice y notas: Raquel Ramírez de Arellano, 2020

© De las ilustraciones: Jordi Vila Delclòs, 2020

© De las fotografías: Archivo Anaya (Cosano, P.; Leiva, Á.; Martin, J.;
Peñuela Py, E.; Pozo, M.; Steel, M.; Valls, R.)

© De esta edición: Grupo Anaya, S.A., 2020
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com
e-mail: anayainfantilyjuvenil@anaya.es

Diseño: Gerardo Domínguez

ISBN: 978-84-698-6616-0

Depósito legal: M-19373-2020

Impreso en España - Printed in Spain



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

CLÁSICOS HISPÁNICOS



Antonio Machado

Antología poética

Edición de
Raquel Ramírez de Arellano

Ilustraciones de
Jordi Vila Delclòs



ANAYA



L. Oroz

Antonio Machado, dibujo de Leandro Oroz y Lacalle.

16-VI-925

Introducción	11
Contexto histórico	11
Contexto literario	24
Modernismo y generación del 98	31
La poesía de comienzos del siglo xx	37
Antonio Machado. Vida y obra	39
Criterios de esta edición	67
Bibliografía	67
Antología poética	69
Soledades (1899-1907)	71
II. [He andado muchos caminos]	71
V. (Recuerdo infantil)	73
VIII. [Yo escucho los cantos]	74
XI. [Yo voy soñando caminos]	77
XIX. [Verdes jardinillos]	78

<i>Del Camino</i>	80
XXI. [Daba el reloj las doce...]	80
XXXVII. [¡Oh, dime, noche amiga]	81
<i>Canciones</i>	83
XXXVIII. [Abril florecía]	83
XL. (Inventario galante)	87
<i>Humorismos, fantasías, apuntes</i>	89
<i>Los grandes inventos</i>	89
XLVI. (La noria)	89
XLVIII. (Las moscas)	91
LIV. (Los sueños malos)	93
LIX. [Anoche cuando dormía]	94
<i>Galerías</i>	96
LXII. [Desgarrada la nube; el arcoíris]	96
LXX. [Y nada importa ya que el vino de oro]	98
LXXVII. [Es una tarde cenicienta y mustia]	99
LXXXII. (Los sueños)	101
LXXXVII. (Renacimiento)	102
<i>Varia</i>	103
XCII. [Pegasos, lindos pegazos]	103
Campos de Castilla (1917-1930)	105
XCVII. (Retrato)	105
XCVIII. (A orillas del Duero)	108
CII. (Orillas del Duero)	113
CXIV. (La tierra de Alvargonzález)	116

CXV. (A un olmo seco)	120
CXXX. (La saeta)	122
CXXXVI. (Proverbios y cantares)	123
CXXXVII. (Parábolas)	129
CXXXVIII. (Mi bufón)	131
<i>Elogios</i>	132
CXXXIX. (A don Francisco Giner de los Ríos)	132
CXLVII. (Al maestro Rubén Darío)	134
CL. (Mis poetas)	135
CLI. (A don Miguel de Unamuno)	136
Nuevas canciones (1917-1930)	139
CLIII. (Olivo del camino)	139
CLXI. (Proverbios y cantares)	144
CLXIII. (El viaje)	146
CLXIV. (Glosando a Ronsard y otras rimas)	148
III. [Pero si os place amar a vuestro poeta]	148
[II]. Esto soñe	149
[IX]. Al escultor Emiliano Barral	150
[XVI]. De mi cartera	151
CLXV. (Sonetos)	153
De un cancionero apócrifo (1924-1936)	155
CLXVII. (<i>Abel Martín</i>)	155
<i>Cancionero apócrifo</i>	157
CLXX. (Siesta)	157
CLXXI. (A la manera de Juan de Mairena)	158
CLXXIII. (Canciones a Guiomar)	162

Poesías de guerra (1936-1939)	165
LXV. (El crimen fue en Granada)	165
LXXIII. (Tarjetas postales infantiles)	168
LXXV. [Estos días azules y este sol de infancia]	170
Análisis de la obra	171
Primera etapa: el modernismo simbolista	172
Segunda etapa: el ideario de la Generación del 98	177
Tercera etapa: Segovia, Baeza y las poesías de guerra	184
Actividades	195

Antología poética

SOLEDADES

(1899-1907)

II

71

He andado muchos caminos,
he abierto muchas veredas;
he navegado en cien mares
y atracado en cien riberas.

En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra,
y pedantones¹ al paño
que miran, callan, y piensan

1 Pedantón: sustantivo masculino que se encuentra en desuso. Es la forma en aumentativo de *pedante*, la persona que muestra alguna conducta o comportamiento propio de un engréido, vanidoso, altanero, soberbio o arrogante.

que saben, porque no beben
el vino de las tabernas.

Mala gente que camina
y va apestando la tierra...

Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan,
cuando pueden, y laboran²
sus cuatro palmos de tierra.

Nunca, si llegan a un sitio,
preguntan a dónde llegan.
Cuando caminan, cabalgan
a lomos de mula vieja,

y no conocen la prisa
ni aun en los días de fiesta.
Donde hay vino, beben vino;
donde no hay vino, agua fresca.

Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos
descansan bajo la tierra.

2 Laborar: labrar. Gestionar o intrigar con algún designio.

V (Recuerdo infantil)

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de lluvia tras los cristales.

Es la clase. En un cartel
se representa a Caín
fugitivo³, y muerto Abel,
junto a una mancha carmín.

Con timbre sonoro y hueco
truena el maestro, un anciano
mal vestido, enjuto⁴ y seco,
que lleva un libro en la mano.

Y todo un coro infantil
va cantando la lección:
«mil veces ciento, cien mil;
mil veces mil, un millón».

Una tarde parda y fría
de invierno. Los colegiales
estudian. Monotonía
de la lluvia en los cristales.

3 Fugitivo: que anda huyendo y escondiéndose.

4 Enjuto: delgado, seco o de pocas carnes.

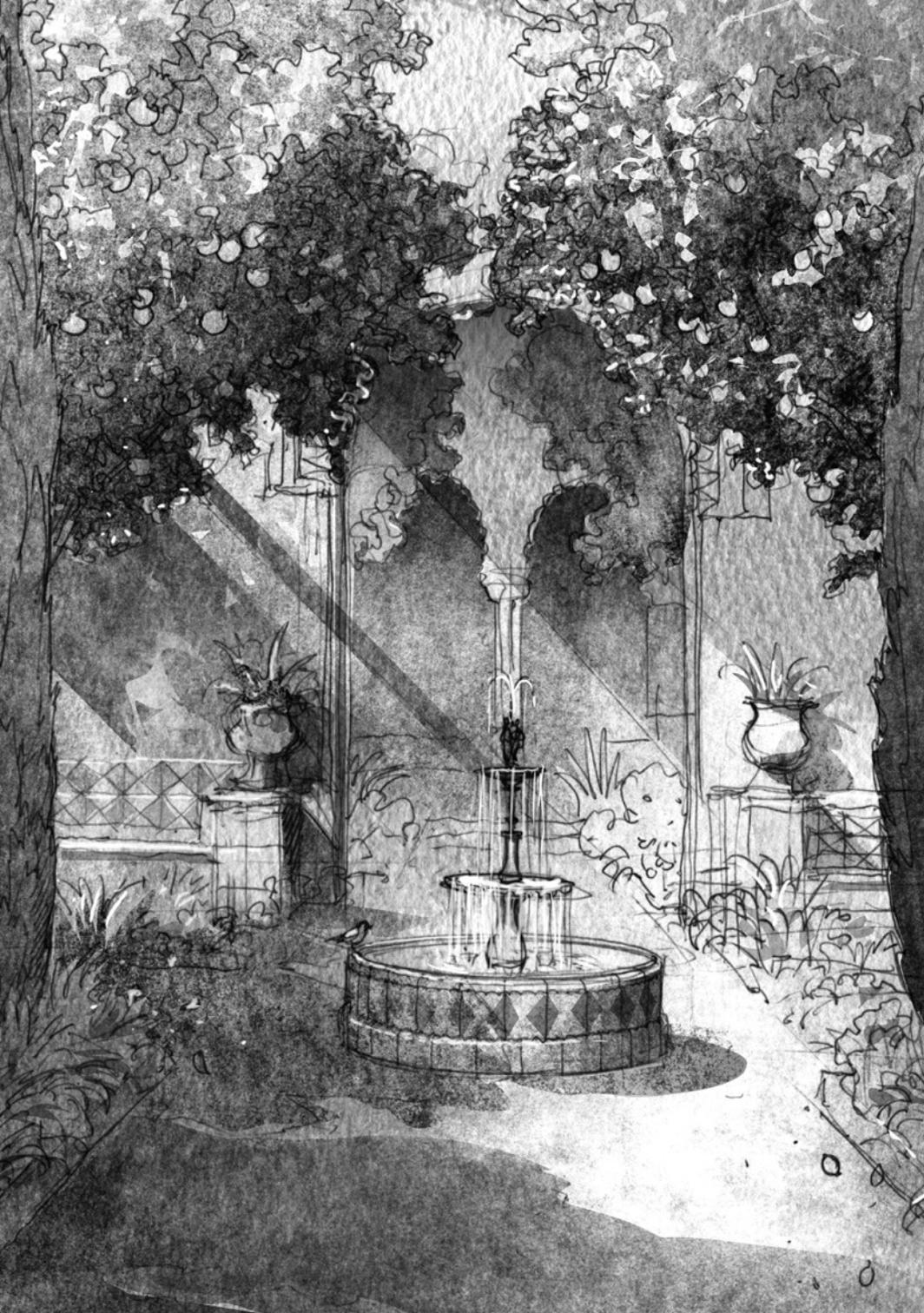
VIII

Yo escucho los cantos
de viejas cadencias⁵,
que los niños cantan
cuando en corro juegan,
y vierten en coro
sus almas que sueñan,
cual vierten sus aguas
las fuentes de piedra:
con monotonías
de risas eternas,
que no son alegres,
con lágrimas viejas,
que no son amargas
y dicen tristezas,
tristezas de amores
de antiguas leyendas.

En los labios niños,
las canciones llevan
confusa la historia
y clara la pena;
como clara el agua
lleva su conseja⁶
de viejos amores,
que nunca se cuentan.

5 Cadencia: ritmo o repetición de determinados fenómenos, como sonidos o movimientos, que se suceden con cierta regularidad.

6 Conseja: cuento, fábula o patraña de sabor antiguo.



Jugando a la sombra
de una plaza vieja,
los niños cantaban...

La fuente de piedra
vertía su eterno
cristal de leyenda.

Cantaban los niños
canciones ingenuas,
de un algo que pasa
y que nunca llega:
la historia confusa
y clara la pena.

Seguía su cuento
la fuente serena;
borrada la historia,
contaba la pena.

XI

Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!...
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero,
a lo largo del sendero...
—La tarde cayendo está—.
«En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón».

Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío⁷,
meditando. Suena el viento
en los álamos del río.

La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea⁸
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.

Mi cantar vuelve a plañir:
«Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada».

⁷ **Sombrío**: dicho de un lugar de poca luz y en el que frecuentemente hay sombra.

⁸ **Serpentear**: moverse o extenderse formando curvas y vueltas como la serpiente.

XIX

¡Verdes jardinillos,
claras plazoletas,
fuente verdinosa⁹
donde el agua sueña,
donde el agua muda
resbala en la piedra!...

Las hojas de un verde
mustio, casi negras,
de la acacia, el viento
de septiembre besa,
y se lleva algunas
amarillas, secas,
jugando, entre el polvo
blanco de la tierra.

Linda doncellita,
que el cántaro llenas
de agua transparente,
tú, al verme, no llevas
a los negros bucles
de tu cabellera,
distráidamente,
la mano morena,
ni, luego, en el limpio
cristal te contemplas...

9 Verdinoso: verdoso, mohoso.

Tú miras al aire
de la tarde bella,
mientras de agua clara
el cántaro llenas.

Del Camino

XXI

Daba el reloj las doce...y eran doce
golpes de azada en tierra...
... ¡Mi hora! —grité—... El silencio
me respondió: —No temas;
tú no verás caer la última gota
que en la clepsidra¹⁰ tiembla.

Dormirás muchas horas todavía
sobre la orilla vieja,
y encontrarás una mañana pura
amarrada tu barca a otra ribera.

10 Clepsidra: reloj de agua que mide el tiempo basándose en lo que tarda en caer el agua de un tubo o vaso a otro.

XXXVII

¡Oh, dime, noche amiga, amada vieja,
que me traes el retablo¹¹ de mis sueños
siempre desierto y desolado, y solo
con mi fantasma dentro,
mi pobre sombra triste
sobre la estepa¹² y bajo el sol de fuego,
o soñando amarguras
en las voces de todos los misterios,
dime, si sabes, vieja amada, dime
si son más las lágrimas que vierto!
Me respondió la noche:
Jamás me revelaste tu secreto.
Yo nunca supe, amado,
si eras tú ese fantasma de tu sueño,
ni averigüé si era su voz la tuya,
o era la voz de un histrión¹³ grotesco.
Dije a la noche: Amada mentirosa,
tú sabes mi secreto;
tú has visto la honda gruta
donde fabrica su cristal mi sueño,
y sabes que mis lágrimas son más,
y sabes mi dolor, mi dolor viejo.
¡Oh! Yo no sé, dijo la noche, amado,
yo no sé tu secreto,

11 Retablo: conjunto o colección de figuras pintadas o de talla que representan en serie una historia o suceso.

12 Estepa: erial llano y muy extenso.

13 Histrión: actor teatral. Persona que se expresa con afectación o exageración propia de un actor teatral.

aunque he visto vagar ese que dices
desolado fantasma, por tu sueño.
Yo me asomo a las almas cuando lloran
y escucho su hondo rezo,
humilde y solitario,
ese que llamas salmo¹⁴ verdadero;
pero en las hondas bóvedas del alma
no sé si el llanto es una voz o un eco.

Para escuchar tu queja de tus labios
yo te busqué en tu sueño,
y allí te vi vagando en un borroso
laberinto de espejos.

14 Salmo: composición o cántico de alabanza o invocación a Dios.

Canciones

XXXVIII

Abril florecía
frente a mi ventana.
Entre los jazmines
y las rosas blancas
de un balcón florido,
vi las dos hermanas.
La menor cosía,
la mayor hilaba...
Entre los jazmines
y las rosas blancas,
la más pequeñita,
risueña y rosada
—su aguja en el aire—,
miró a mi ventana.

La mayor seguía,
silenciosa y pálida,
el huso¹⁵ en su rueca¹⁶
que el lino enroscaba.
Abril florecía
frente a mi ventana.

Una clara tarde
la mayor lloraba,
entre los jazmines
y las rosas blancas,

15 Huso: instrumento manual, generalmente de madera, de forma redondeada, más largo que grueso, que va adelgazándose desde el medio hacia las dos puntas, y sirve para hilar torciendo la hebra y devanando en él lo hilado.

16 Rueca: instrumento que sirve para hilar, y se compone de una vara delgada con un rocadero hacia la extremidad superior.



y ante el blanco lino
que en su rueca hilaba.
—¿Qué tienes? —le dije—,
silenciosa y pálida,
señaló el vestido
que empezó la hermana.
En la negra túnica
la aguja brillaba;
sobre el blanco velo,
el dedal de plata.
Señaló a la tarde
de abril que soñaba,
mientras que se oía
tañer¹⁷ de campanas.
Y en la clara tarde
me enseñó sus lágrimas...
Abril florecía
frente a mi ventana.
 Fue otro abril alegre
y otra tarde plácida.
El balcón florido
solitario estaba...
Ni la pequeñita
risueña y rosada,
ni la hermana triste,
silenciosa y pálida,
ni la negra túnica,
ni la toca blanca...

¹⁷ **Tañer**: tocar un instrumento musical de percusión o de cuerda, en especial una campana.

Tan solo en el huso
el lino giraba
por mano invisible,
y en la oscura sala
la luna del limpio
espejo brillaba...
Entre los jazmines
y las rosas blancas
del balcón florido,
me miré en la clara
luna del espejo
que lejos soñaba...
Abril florecía
frente a mi ventana.



Esta antología poética de Antonio Machado recorre la trayectoria vital del poeta, en el que tan honda impronta dejaron el alma y el paisaje castellanos, desde su Sevilla natal hasta su traslado a Madrid y posterior recorrido por Soria, Baeza y Segovia, con una escogida selección de versos de sus poemarios *Soledades*, *Campos de Castilla*, *Nuevas Canciones* y *De un cancionero apócrifo*.

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com

1576518

